

STRI news '98

Smithsonian Tropical Research Institute Weekly Newsletter

Panama, December 21, 1998

Arrivals

- Steve Mulkey, research associate from the University of Missouri, and Kaoru Kitajima, Dec 20 - Jan 1, to work with Joe Wright on *Psychotria* and Marantaceae, at Tupper.
- Lars Pomara, Heather Wilson and Robert Kaler, SI Migratory Bird Center, Dec 21, to work on Lisa Petit's project on the assessment of the conservation value of coffee plantations for neotropical migratory and resident birds during the non-breeding season, in Chiriqui.
- Ralf Kaemmerer, Mellon visiting scientist from the Freie University, Germany, Dec 22 - Jan 5, to study the metabolic pathways for assimilation of carbon dioxide in vascular plants, at Tupper.
- Helene Muller-Landau, predoctoral fellow from Princeton University, Dec 22 - Feb 4, to study the interspecific differences in sapling growth as a function of light availability: a comparative study using hemispherical canopy photography, at BCI.
- Masatoshi Matsumasa, University of the Ryukyus, Japan, Dec 25 - Jan 29, to study the communication taking place during courtship by fiddler crabs, at Naos.
- Eric Graham, University of Florida, Dec 26 - May 1, to work with Steve Mulkey and Joe Wright on *Psychotria* and Marantaceae, at Tupper.
- Kathleen Kieppinski and assistant Amanda Price, University of Wisconsin, Dec 28 - Jan 28, to study the intraspecific variation

in habitat use by adult and juvenile *Anolis poecilopus* in Central Panama.

- Gregory Adler and assistant Rebecca Eder, University of Wisconsin, Dec 28 - Jan 28, to work on the limiting and regulating factors in populations of a tropical forest rodent, *Proechimys semispinosus*, on BCI and in Gamboa.
- Shannon Davis, University of Wisconsin, Dec 28 - Jan 28, to study the rodent predation on seeds of *Dipteryx panamensis*, in Gamboa.
- Wayne Sousa, University of California at Berkeley, accompanied by Jonathan Levine, Jennifer Steele, Adrianna Smith, and Caterina Nerney, Dec 30, to continue studies on the patterns and mechanism of canopy tree regeneration in a Caribbean mangrove forest, in Galeta.
- Christine Huerkaamp, Germany, Jan 1 - Feb 15, to work with Luis D'Croz on the oceanographic conditions affecting coral reef distribution in Panama's Pacific coast, at Naos.
- Eric Lindquist, Dan Bagley and nine students from Lee University, Jan 2-11, to study the conservation of the Panamanian golden frog, *Atelopus zateki*.

Departures

- Allen Herre, Dec 19-28, on vacation.
- Héctor Guzmán, Dec 20 - Jan 20, to Costa Rica to continue studies of octocoral populations and monitoring of reef sites. Then on annual leave.

- Fernando Santos Granero, Dec 21 - Jan 20, to Uruguay, on annual leave.
- David Roubik, Dec 26 - Jan 14, to Australia, to chair a session, work in the field and consult with colleagues at James Cook University.

Congratulations

Felicitaciones

To Reinhart Velarde and Mirella Martínez Velarde, STRI docent, for the birth of their son Fernando José, on Saturday, December 12. He weighed 8.4lb ••• A Reinhart Velarde y a Mirella Martínez Velarde, por el nacimiento de su hijo Fernando José, el sábado 12 de diciembre. Fernando José pesó 8.4 libras y midió 51 cm.



De la
Oficina
de
Recursos
Humanos
de STRI

Francis Pharellus Church del *New York Sun* nunca supo que su editorial del 21 de septiembre de 1897, viviría para siempre.

Un helado día de otoño en el año 1897, una niña de Nueva York de nombre Virginia O'Hanlon sentía una gran confusión porque ella creía en Santa Claus, pero otros niños menos afortunados que ella le decían que

Santa Claus no existía. Desesperada, acudió a su padre para que diera su veredicto. El padre de Virginia era el Dr. Philip F. O'Hanlon, médico forense del Departamento de Policía de Nueva York. Recordando el momento, 36 años más tarde, contaba Virginia: "Mi padre estuvo un poco evasivo cuando le toqué el tema. Era costumbre en nuestra familia que cada vez que surgiera alguna duda o hubiese que aclarar algún asunto se escribía al periódico *The Sun*. Mi papá siempre decía: 'Si lo dice el *Sun*, es lo correcto' y eso daba por terminado cualquier asunto. Le dije a mi padre: Voy a escribir al *Sun* y averiguar la verdad. Me contestó: 'Hazlo, Virginia. Estoy seguro que el *Sun* te dará la respuesta correcta, como siempre lo hace.'

Y así fue que Virginia se sentó a escribir una carta al periódico favorito de sus padres. El destinatario, Edward Mitchell, director del entonces muy popular *The New York Sun*, tomó la misiva con toda la seriedad que requería y le encargó a Church que la respondiera ese mismo día en un editorial de menos de 500 palabras. Church era un veterano periodista, muy escéptico y burlón, hijo de un ministro bautista, que había reseñado la Guerra Civil norteamericana para su periódico donde había trabajado por 20 años. Cada vez que había que tocar algún tema controversial en la página editorial, especialmente temas relacionados con la teología, se le asignaba el trabajo a Church.

Ante el garabato infantil de la carta, Church supo enseguida que debía contestar, y contestar con toda la verdad del caso. De manera que se sentó frente a su escritorio y comenzó a escribir lo que John Tebbel, ex-presidente del departamento de periodismo de la Universidad de Nueva York, califica de "una obra maestra".

El editorial que apareció en el *New York Sun* el 21 de septiembre de 1897, se ha convertido en una pieza clásica dentro de las tradiciones navideñas norteamericanas. Seguidamente, el texto completo, tal como fue escrito originalmente:

"Es con sumo placer que damos contestación de inmediato y con prominencia la carta que recibimos recientemente, expresando a la vez nuestro gran aprecio porque la autora de la misma es uno de los amigos del *Sun*:

"Querido Director: "Tengo 8 años. Algunos de mis amiguitos dicen que Santa Claus no existe. Mi papá dice: 'Si lo dice el *Sun*, así será'. Por favor, dígame la verdad: ¿Existe Santa Claus?"

Virginia O'Hanlon"

"Virginia, tus amiguitos están equivocados. Han sido afectados por el escepticismo de una edad escéptica. No creen en nada, a menos que lo vean. Piensan que nada puede existir si no lo comprenden sus pequeñas mentes. Todas las mentes, Virginia, ya sean de hombres o de niños, son pequeñas. En este gran universo nuestro, el hombre es un simple insecto, una hormiga, en lo que respecta a su intelecto, comparado con el mundo ilimitado que lo rodea, y medido según la inteligencia capaz de captar la esencia de la verdad y del conocimiento.

Si, Virginia, si existe Santa Claus. Existe tan verdaderamente como existe el amor, la generosidad y la dedicación, y tú sabes que esto abunda y proporciona a la vida lo más grande en belleza y dicha. ¡Ay! Qué aburrido sería el mundo si no existiera Santa Claus! Sería tan aburrido como si no existieran las Virginias. No habría entonces la fe que tienen los niños, ni la poesía, ni el romance, para hacer tolerable esta existencia. No disfrutaríamos de

nada, excepto por los sentidos y la vista. La llama eterna con la cual la niñez ilumina el mundo, se apagaría.

¡No creer en Santa Claus! Entonces tampoco vas a creer en las hadas! Podrías hacer que tu padre contratara personas para vigilar todas las chimeneas el día de vísperas de Navidad para pillar a Santa Claus, pero aunque no vieran a Santa Claus bajar, qué es lo que probaría esto? Nadie ve a Santa Claus, pero eso no significa que él no existe. Las cosas más verdaderas que existen en el mundo son las que ni los niños ni los hombres pueden ver.

¿Viste alguna vez a las hadas bailando en el jardín? Por supuesto que no, pero eso no prueba que no están allí. Nadie puede concebir o siquiera imaginár todas las maravillas que no se ven y que permanecen invisibles en el mundo.

Si uno rompe la sonaja de un bebé, puede ver lo que producía el ruido adentro, pero hay un velo que cubre el mundo invisible, que ni siquiera el hombre más fuerte, ni la fuerza conjunta de todos los hombres fuertes del mundo que hayan existido, podrá romper. Sólo la fe, la fantasía, la poesía, el amor, el romance, pueden descorder el velo y permitir una visión y una imagen de la suprema belleza y gloria que existe más allá. ¿Y es todo eso verdadero? Ah, Virginia, no hay otra cosa en el mundo que sea más verdadera y perdurable. ¿Que no existe Santa Claus! Gracias al Cielo, existe y existirá por siempre. Dentro de mil años Virginia, mejor dicho, diez veces diez mil años a partir de hoy, él seguirá llenando de gozo los corazones de los niños."

[Virginia O'Hanlon dedicó su vida a la enseñanza infantil y falleció en 1971 a los 81 años de edad. Fr. Pharcellus Church murió en 1906 sin haber tenido hijos.]